

# La difícil inserción de la geografía iberoamericana en el mundo de las publicaciones internacionales

## *Latin-American Geography's hard introduction in the world of international publishing*

Atlántida COLL-HURTADO\*

Recibido: 13 de octubre de 2002

Aceptado: 14 de mayo de 2003

### RESUMEN

El artículo analiza la difícil inserción de los estudios geográficos iberoamericanos en el complejo espacio de las publicaciones internacionales y, en especial, de las angloamericanas.

### PALABRAS CLAVE

Estudios  
geográficos  
iberoame-  
ricanos  
Publicaciones  
internacio-  
nales

### ABSTRACT

The article studies the difficulties that Ibero-American geographers find to get their studies in the complex world of international publications, specially in English-speaking countries.

### KEY WORDS

Geographical  
Study  
Ibero-  
american  
International  
Publications

---

\* Instituto de Geografía. Universidad Nacional Autónoma de México.

Las últimas décadas del siglo pasado fueron las de una crisis continuada de la geografía: se han puesto en duda desde su propia existencia hasta sus principios, sus métodos, sus paradigmas. Pero en momentos como los actuales de prevalencia de conceptos como los de «aldea global», la geografía es más que nunca una disciplina estratégica, puesto que de ella depende el verdadero conocimiento de los espacios nacionales, de los territorios involucrados en un nuevo juego de fuerzas internacionales, en las luchas por el petróleo, en los movimientos de población, en el interés de los grandes capitales por los recursos de todos los países. Todo ello subyace en los enfoques virtuales de una economía que se antoja de ficción al ser dominada por las finanzas cibernéticas en aparente aislamiento de un sustento terreno.

La disciplina pervive, a pesar de todo, y es practicada en muy diferentes ámbitos:

- 1) Desde la escuela para el conocimiento del propio país y del resto de la Tierra, elemento básico para la formación de hombres y mujeres conscientes de que los demás también ocupan un pedacito del mismo planeta y de que los conflictos entre naciones deben dirimirse por la vía pacífica porque todos vivimos en la misma casa;
- 2) El ámbito de las instituciones de investigación superior, sobre todo en las universidades, en las que se practica una geografía académica vinculada al quehacer teórico o la solución de problemas aplicados específicos;
- 3) La que se lleva a cabo en las dependencias oficiales, geografía que es muchas veces poco conocida para la opinión pública: la de los organismos militares, las dependencias de gobierno como los departamentos de estado;
- 4) Existe, además, la geografía que llevan a cabo las organizaciones no gubernamentales para las cuales es determinante el conocer los espacios en los que van a llevar a cabo sus acciones de ayuda o de apoyo al desarrollo;
- 5) También está el ámbito de las empresas privadas en el que se busca conocer la mejor manera de llevar a cabo planes de expansión o planes para el mercadeo de un producto, por ejemplo.

Los conocimientos así generados tienen sus propios sistemas de difusión: desde reportes internos, secretos o no, hasta publicaciones para el gran público o bien aquellas que van restringidas a un medio científico más acotado. En este último caso se halla el conocimiento generado por los institutos de ciencias y los centros de educación superior, conocimiento dirigido a colegas de profesión y no al gran público.

La difusión de las ideas generadas en estos centros está matizada tanto por ciertas normas que dependen de la propia idiosincrasia de cada uno de los centros involucrados como por ciertas reglas que surgen de la comunidad internacional y que van imponiéndose como normas de comportamiento para todos. Estas modas son, generalmente, dictadas por los países hegemónicos y van paulatinamente siendo adaptadas por los demás países en un afán de estar den-

tro del patrón general de acción, aun cuando generen malestar en las comunidades científicas locales por no responder a necesidades propias.

Una de esas costumbres es la de «publicar o perecer» propia de los últimos 30 años: se ha de demostrar el valor del conocimiento geográfico a través de un determinado número de publicaciones anuales, de preferencia bajo la forma de artículos científicos. Ello implica una enorme cantidad de trabajos circulando cada año en todo el mundo de tal modo que se vuelve casi imposible poder estar mínimamente al día de lo que se produce: hace una década sólo en los Estados Unidos se publicaban mil cien artículos sobre geografía cada año, hoy deben ser más. Entre 1994 y 1996, en Europa tan sólo, se publicaron 44.368 artículos sobre bioquímica y biología molecular, 27.981 sobre medicina y 24.127 sobre neurociencias; los trabajos sobre física y materia condensada sumaron 40.152 (Wichmann; Winkel, 1999). «Uno tiene el fuerte sentimiento de que, en Geografía como en muchas otras disciplinas, el publicar artículos científicos de avanzada y libros se ha convertido en un fin por sí mismo» (Castree, *Geoforum*, 2002). Se ha llegado a perder un tesoro que se tenía hasta hace pocos años: el tiempo, tiempo para pensar, para poder establecer un protocolo de investigación en función del interés del problema, independientemente de su duración, y no en función de los productos anuales que pueden obtenerse de él; tiempo para leer y adquirir nuevos conocimientos; tiempo para discutir ideas. Desafortunadamente, de ese número de artículos anuales dependen el acceso y la conservación del puesto de trabajo, las opciones de promoción laboral o el supuesto reconocimiento de los colegas.

Aun más grave es el hecho de que esos artículos deben publicarse en idioma inglés para que tengan reconocimiento «internacional»: el inglés se ha convertido en el idioma oficial de la ciencia y todo lo que no esté dicho en ese idioma no tiene validez: si se quiere «llegar», si se quiere «ser», hay que hacerlo en inglés y no en otra lengua, según rezan los cánones importados en la gran mayoría de los centros de investigación y de educación superior. De ahí la importancia que van adquiriendo las denominadas revistas internacionales puesto que son ellas las que avalan teóricamente la calidad de las investigaciones realizadas.

Pero: ¿cuáles son las revistas internacionales? ¿Qué las define? En primer lugar, desde luego, son revistas en las que —al menos en teoría— los consejos editoriales son multinacionales y publican manuscritos de investigadores procedentes de múltiples países y sobre temáticas muy diversas, según sea el tipo de revista que se trate; como resultado de ello, la audiencia debe ser, también, mundial y la revista debe poseer lo que se llama un alto índice de impacto. No obstante, la realidad es otra sobre todo para los trabajos relativos a la geografía humana ya que, como dicen Gutiérrez y López-Nieva (2001:53): «... las revistas internacionales de geografía humana no han alcanzado un alto grado de internacionalización y se encuentran íntimamente ligadas a sus propias características nacionales». Esto quiere decir, en palabras de estos autores, que hay revistas con una muy clara tendencia regional —*The Canadian Review*, por ejemplo—, que todas las revistas están publicadas en inglés y que la casi totalidad de los artículos publicados provienen de Estados Unidos y del Reino Unido, así como de unos cuan-

tos otros países anglófonos: Canadá, Suráfrica, Australia (Tabla 1). Cerca del 90% de los trabajos publicados en las revistas denominadas internacionales provienen de esos países; otros

**Tabla 1: País de origen de los trabajos publicados en revistas internacionales**

	*	
Estados Unidos de América	38,25	} 87,82%
Reino Unido	35,14	
Canadá	8,58	
Australia	3,24	
Nueva Zelanda	1,42	
Sudáfrica	1,19	
Israel	1,51	
Holanda	1,09	
Francia	0,52	
Alemania	0,47	

Fuente: Gutiérrez; López-Nieva, 2001.

como Israel, los Países Bajos, Alemania o Francia contribuyen con menos del 4%. Por otra parte, esos autores españoles dicen: «Las revistas internacionales de geografía humana no han conseguido unir a la comunidad mundial de geógrafos; por el contrario, todavía persiste la tendencia en los autores de muchos países a publicar en las propias revistas nacionales» (*op. cit.*, p. 56).

La proporción de autores norteamericanos o ingleses es muy alta en sus propias revistas: por ejemplo, el 84% en los *Annals* de la Asociación Americana de Geógrafos, el 84% en la revista *Geographical Review*, el 79% en *The Professional Geographer* y el 75% en *Area*. Poco espacio libre queda para autores de otros países no anglófonos.

Esas comunidades anglófonas son profundamente endogámicas y sus fuentes de información son siempre las de sus propios colegas dejando en general de lado lo producido por otras comunidades. Un ejemplo claro es que en la inmensa mayoría de los estudios sobre América Latina no se encuentran referencias a los autores locales, sino tan sólo a lo que los propios anglosajones han estudiado de nuestros países.

La constitución de los consejos editoriales de esas revistas internacionales son casi en su totalidad locales, nuevamente en ellas predominan los especialistas norteamericanos o británicos (Tabla 2). Sobresalen algunas revistas en las que incluso la totalidad del consejo editorial es de su propio país: en el *Geographical Journal* y en *Geography* es cien por ciento británico, mientras que en *The Professional Geographer* es totalmente norteamericano. A pesar de ello, en alguna de las revistas se hace un llamado a la comunidad internacional: «Nuestro propósito es buscar contribuciones de geógrafos e investigadores que trabajen campos relacionados, de un

**Tabla 2: Miembros que forman el consejo editorial en las revistas internacionales (muestreo)**

Revista	EUA	Reino Unido	Canadá	Otros países
Annals of the AAC	38	2		1
Antipode	15	3	1	1
Economic Geography	8	3	2	1
Geoforum	8	17		3
Urban Studies	14	7		2
Area	No induce consejo editorial			
Geographical Journal		100%		
Geography		100%		
The Profesional Geographer	100%			

Fuente: Elaboración propia.

amplio campo de regiones diferentes del mundo» (*Geoforum*, 33:iii, editorial, 2002); pero los geógrafos «...no somos una comunidad internacional, o en todo caso, una comunidad global que haga uso de medios comunes de expresión (las revistas internacionales), sino que nos fragmentamos en comunidades nacionales o supranacionales» o en comunidades lingüísticas. Por otra parte, muchos de los trabajos de los geógrafos conciernen a sus propios espacios, y el enfoque corológico puede ser a veces también responsable de esa limitación en la difusión internacional puesto que los temas tratados interesan más a las comunidades locales que a las internacionales (Gutiérrez; López-Nieva, 2001:53-54).

Otra de las modas importadas a nuestros centros de investigación, es que además de lo anterior, las revistas en las que se publica deben tener un alto índice de impacto. Este factor no es más que el número de veces que una revista es citada anualmente por lo que varía año con año. Este factor depende de la naturaleza de las revistas y de las ramas del conocimiento que se trate: las más citadas son las revistas de física o de bioquímica, con factores de impacto de 16, 18 o más de 20, las menos citadas son algunas de las relativas a las ciencias sociales. La revista más citada de geografía tiene un factor de impacto de 2.3 y muchas están por debajo de un factor de uno (Tabla 3).

La intensidad de las citas, además, depende del número de artículos que se publican en la revista en cuestión, así como del tiempo transcurrido desde la publicación hasta la cita. No todo el contenido de una revista es el citado, en muchas ocasiones son tan solo dos o tres los autores que acaparan las citas (los «best-sellers») situación de la que se beneficia la revista y los demás autores que en ella publican.

Por otra parte se considera que una revista de ciencia dura es citada un promedio de dos y media veces más que una de ciencias sociales. Además, muchos artículos de las revistas que reportan los Citation Index «... nunca son citados más que por su autor... (y) un notable 93%

de los artículos publicados en esas revistas ... no alcanza siquiera el nivel de al menos una cita anual después de una década de su publicación» (Wrigley; Matthews, 1986:188)

**Tabla 3: Factor de impacto de las principales revistas geográficas**

Progress in Human Geography	2,38
Annals of the AAG	2,1
Economic Geography	1,9
Geoforum	1,51
Antipode	1,22
Political Geography	1,22
Area	1,21
The Professional Geographer	1,13
Geographical Analysis	1,02
Int. J. of Geographical Information	0,98
Geographical Journal	0,93
Urban Geography	0,83
Urban Studies	0,81
J. of Historical Geography	0,79
Applied Geography	0,41
Geography	0,32
Geographical Review	0,27

Fuente: Social Science Citation Index.

Existe un organismo internacional encargado de dar seguimiento a las citas y se publican en el «Social Science Citation Index» o en el «Science Citation Index». Para el caso de la geografía, las citas pertenecen a la geografía humana y aparecen en el «Social Science Citation Index» puesto que los trabajos sobre temas de geografía física muchas veces son publicados en revistas de ciencias afines; pareciera que «...los geógrafos físicos tienen poco interés, o lealtad, al énfasis predominantemente humano de (una) revista ... la mayor parte de la geografía humana es irrelevante para la geografía física y viceversa» (Flowerdew, 1986:263).

El Index reconoce como internacionales y con valor para el cotejo de citas a tan sólo 33 revistas de geografía humana: 31 son de habla inglesa, 18 del Reino Unido y diez de los Estados Unidos, una alemana y otra austriaca. Se hace abstracción de todas las muy reconocidas publicaciones en francés y, desde luego en español o portugués o en otros idiomas. Según el Social Science Citation Index las seis revistas geográficas más importantes son las británicas *Area*, *Geographical Analysis* y *Transactions* del Instituto Británico de Geógrafos, y las norteamericanas

*Annals* de la American Association of Geographers, *The Professional Geographer* y *Geographical Review*. Como muestra de las contradicciones inherentes a todo el proceso, ésta última revista es la que tiene el menor factor de impacto de todas las reportadas por el Index. Otra de las consecuencias de todo lo anterior es que en las revisiones de los artículos haya árbitros que consideren que no se ha analizado convenientemente «la» literatura concerniente al tema, indicando así que se refieren a la literatura anglosajona exclusivamente, como si la demás no existiera. Los mismos editores de *Geoforum* (*op. cit.*: iv) han dicho recientemente que es necesario que se busque, en los argumentos y en el análisis, la posibilidad de descolonizar la disciplina. Me parece importante subrayar el término puesto que proviene de los mismos que la colonizan.

Los mecanismos de ingreso al Citation Index son complejos; cada año más de dos mil revistas solicitan su incorporación, pero sólo se acepta el 10%. Indican que es esencial que haya títulos, resúmenes y palabras clave en inglés y buscan la diversidad internacional de sus autores tanto en las fuentes bibliográficas como en los artículos citados, pero la realidad es que no hay una clara posibilidad de ser incluido si no se pertenece al mundo anglófono. Y no todas las revistas de geografía se publican en inglés. En Europa y en América Latina hay una muy vasta difusión del quehacer geográfico en las lenguas vernáculas (Tabla 4).

**Tabla 4: Muestra de las principales revistas geográficas publicadas en Europa y América Latina**

Francia	38	Brasil	8
Reino Unido	23	México	6
Alemania	11	Argentina	4
España	7	Chile	2
Polonia	5	Costa Rica	2
Bélgica	3	Ecuador	2
Suecia	3	Venezuela	2
Rumania	3	Colombia	2
Italia	3	Guatemala	1
Países Bajos	2	Perú	1
Portugal	2	Uruguay	1

Fuente: Biblioteca del Instituto de Geografía de la UNAM, elaboración propia.

Por ejemplo, en Francia, país con una muy reconocida tradición en el quehacer geográfico, se publican más de 60 revistas de geografía; al menos 30 de ellas son verdaderamente periódicas: ni siquiera *Annales de Géographie*, la revista centenaria, está en el Social Science Citation Index. Ante esto, indica M. Chevalier (1992) que también sería muy interesante conocer el

número de suscriptores que tiene una revista dada, tanto en el propio país como en el extranjero como otro elemento para medir su impacto y no solamente el número de veces que ha sido citada; asimismo relaciona la importancia de la revista con las tiradas que éstas tienen en Francia: de 3.000 a 4.000 ejemplares, aunque algunas de las buenas no tienen tiradas superiores a los mil ejemplares. Desde luego si comparamos las revistas científicas con las que tienen una difusión masiva, las que pueden llamarse parageográficas, como *National Geographic Magazine*, hay un abismo: esta última tira más de once millones de ejemplares.

En España, igualmente, se publican 50 revistas de geografía lo que implica al menos 50 centros de estudios sobre la disciplina. Ni una sola, como los *Anales de Geografía de la Universidad Complutense* de Madrid, considerada entre las más importantes, está en el «Citation Index». Lo mismo puede decirse de las revistas que se publican en América Latina, sí bien no tan numerosas, algunas si de importancia.

Las revistas científicas son producidas, generalmente, por instituciones o por asociaciones científicas; muchos geógrafos no publican en sus propias revistas sino que lo hacen en otras de ciencias afines o bien por otros medios. Un factor importante a considerar en lo que implican los factores de impacto y los niveles de citas es que muchas de las revistas que se denominan internacionales no son publicadas por organismos científicos sino por grandes consorcios editoriales tales como Pergamon, Elsevier, Arnold y Blackwell, que ponen al servicio de la revista todos los esfuerzos de difusión y de mercadotecnia que las demás revistas no tienen. Otro dato más: la importancia del mercado. Tan solo la American Association of Geographers tiene más de seis mil miembros; ¿cuántos geógrafos activos hay en América Latina, España y Portugal? ¿Con cuántas bibliotecas especializadas se cuenta en estos países? ¿Cuál es el poder adquisitivo del geógrafo iberoamericano en comparación con el de los geógrafos de otros países?

Presento el análisis de la revista *Investigaciones Geográficas* del Instituto de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México, que tampoco está en el Citation Index, si bien es considerada como revista de excelencia por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de nuestro país.

*Investigaciones Geográficas* aparece de manera regular desde el año 1968 y hoy tenemos en prensa el número 50. Se ha convertido en el órgano de difusión del principal centro de investigación geográfica del país. Hasta la fecha puede decirse que el Instituto de Geografía produce más del 80% de las investigaciones geográficas de México; el resto proviene de la Facultad de Geografía de la Universidad Autónoma del Estado de México y de la Universidad de Guadalajara, ambas con sus propias publicaciones. Otras escuelas de geografía están hoy en formación y pronto tendrán sus propios órganos de difusión.

En la revista no sólo publican los propios investigadores del Instituto, sino que es cada vez más considerada por especialistas afines del resto de la Universidad y del país así como de países hermanos de América Latina y de España.

En los últimos cinco años la revista ha publicado un total de 120 artículos de unos 170 propuestos, resultado de un serio proceso de arbitraje que nos lleva a tener niveles de rechazo



semejantes a los de publicaciones de otros países: en promedio el 32% de los trabajos son rechazados por el cuerpo de árbitros nacionales y extranjeros que validan la calidad de la revista. Cabe señalar cuáles son las principales causas de rechazo: a) deficiencias teórico-conceptuales; b) mal manejo de datos y/o irrelevancia de los mismos; c) deficiencias metodológicas; d) falta de conexión entre los objetivos y las conclusiones; e) deficiente redacción y orden en el texto; f) bibliografía deficiente o no actualizada; g) falta de originalidad.

Como un elemento de comparación conviene detenerse un momento en lo que sucede en la revista de los *Annals de la AAG* en la que los problemas que abundan en los manuscritos sometidos son «... falta de habilidad del autor para delinear un problema investigativo con claridad y para articular las relaciones entre el problema concisamente definido y las cuestiones concernientes a la disciplina ... En verdad no hay construcción teórica, no se da la acumulación de un cuerpo coherente de conocimiento ... [ni] hay la posibilidad de confirmar la naturaleza de la contribución de esa investigación ... ni se comprende por qué el autor emprendió la investigación en primer lugar» (Hanson, 1988:5).

Otro elemento que vale la pena analizar es el de las citas, por lo que se refiere al factor de impacto. El estudio de las bibliografías de los artículos publicados en esos últimos cinco años resulta asombroso ya que corresponde a lo que sabíamos empíricamente: que la principal fuente de información en el quehacer geográfico, al menos de la geografía humana, es la de los libros así como la de artículos in extenso publicados en memorias de congresos, y, curiosamente, la que proviene de las tesis tanto de licenciatura como de posgrado (Tabla 5). De un total de 2194 citas, cerca de la mitad corresponden a libros y poco más del 10% a trabajos publicados en memorias de congresos y en tesis. Otra fuente importante de información son los mapas de todos tipos incluidos los del Atlas Nacional de México. Las revistas que tienen una influencia seria, o un mayor factor de impacto, son la propia revista del Instituto de Geografía, dos revis-

**Tabla 5: Citas incluidas en Investigaciones Geográficas, 1988-2002**

Libros	1.089
Memorias de congresos	134
Tesis	104
Investigaciones Geográficas	69
Mapas	62
Atlas Nacional de México	37
Revistas iberoamericanas*	231
Las demás revistas**	468
Total de citas	2.194

\* de América Latina y España

\*\* en inglés, francés y alemán

Fuente: Investigaciones Geográficas, elaboración propia.

tas de sensores remotos y tres de geografía física, así como diversas revistas iberoamericanas. Las revistas más conocidas del mundo anglosajón son también conocidas aquí pero citadas muy ocasionalmente: *Nature* sólo tiene una cita y *Science*, tiene cinco en más de dos mil citas.

Para tener una base comparativa, se procedió a hacer el mismo tipo de análisis en las principales revistas publicadas en inglés: el *Progress in Human Geography* y el *Progress in Physical Geography*. De la primera se analizaron un total de 764 artículos de los números correspondientes a cinco años, de 1997 a 2001, mientras que de la segunda se analizaron 22 artículos de los números correspondientes a los años 1999, 2001 y 2002. El resultado que se obtuvo fue semejante al de Investigaciones Geográficas (Tabla 6): en geografía humana se utilizan de

**Tabla 6: Referencias citadas**

<b>Progress in Human Geography</b>	
Referencias a revistas	2.947
Referencias a libros	3.998
Total de referencias	6.945

<b>Progress in Physical Geography</b>	
Referencias a revistas	2.035
Referencias a libros	473
Total de referencias	2.508

Fuente: elaboración propia.

manera muy importante los libros como fuente de información, 75% de las citas contra el 25% restante en revistas; mientras que en el ámbito de la geografía física sí predomina la búsqueda en revistas. Estos datos permiten poner en duda que la publicación en revistas sea fundamental para los trabajos de geografía humana, y sugieren que debe darse un reconocimiento especial a la publicación de libros cuyas tiradas, por otra parte, son muy superiores a los de las revistas científicas. «... nuestra disciplina es una en la que los libros clave más que los artículos, tienen un mayor impacto» (Wrigley, Matthews, 1986: 189). Por otra parte, «Algunos de los libros de geografía más conocidos alcanzan niveles de citas semejantes a los de otras disciplinas. Esto sugiere algo acerca del mecanismo de transmisión del conocimiento tanto dentro de la geografía y entre la geografía y otras disciplinas» (*op.cit.*: 193).

El futuro de las revistas en español está en peligro ante el embate de las presiones de publicar en inglés para los reconocimientos de los que hablaba antes: cada vez iremos teniendo menos interés en publicar en nuestros propios órganos de difusión y buscaremos los otros, los de habla inglesa. Debemos ser conscientes de ello y luchar por la pervivencia de nuestra len-

gua, de nuestra cultura y lograr que el conocimiento de nuestros espacios quede, en primer lugar, entre nosotros mismos y no pase a engrosar el acervo que sobre nuestros países tienen los países hegemónicos. Debemos recordar que efectivamente la geografía es una disciplina estratégica y que, por tanto, nos conciernen sus conocimientos para buscar el mejor desenvolvimiento de nuestros países.

Al respecto dice David Harvey:

«Los conocimientos geográficos fueron profundamente afectados por las prácticas coloniales e imperiales que se acompañaron de la exploración de oportunidades comerciales y de mercados. La concepción de la naturaleza como un objeto y su explotación bajo el capitalismo fue de la mano con la concepción de los pueblos como objetos y su explotación. Muchas formas de conocimiento geográfico fueron cómplices de esas políticas (...) La construcción de conocimientos geográficos en espíritu de libertad y de respeto a los demás ... abre la posibilidad de creación de formas alternativas de la práctica geográfica, ligada a principios de respeto mutuo y de ventaja más que de explotación. Los conocimientos geográficos pueden ser el vehículo para expresar visiones utópicas y planes prácticos para la creación de geografías alternativas».  
(Harvey, 2001:232-233).

### Referencias bibliográficas

BIROT, M., A. BRIEND y Cl. CHALINE

1991 «Principales revues de géographie publiées en Europe», *Annales de Géographie*, 561-562.

CASTREE, N.

2002 «Editorial», *Geoforum*, 33.

CHEVALIER, M.

1992 «Sur la situation des périodiques géographiques en France», *Annales de Géographie*, 565.

FLOWERDEW, R.

1986 «Three years in British geography», *Area*.

GUTIÉRREZ, J. y P. LÓPEZ-NIEVA

2001 «Are international journals of human geography really international?», *Progress in Human Geography*, 25,1.

HANSON, S.

1988 «Editorial», *The Professional Geographer*, 40 (1).

HARVEY, D.

2001 *Spaces of capital*, Routledge.

LEYSHON; ROBINSON; Emel, eds.

2002 «Editorial», *Geoforum*, 33.